

# Índice

Prólogo, a cargo de Joan Majó	7
Introducción, a cargo de Ferriol Sòria	13
<b>Patrizia Nanz   José María Lassalle</b>	
<b>Democracias en combustión</b>	21
La combustión de una democracia sentimental	23
Humanismo y sociedad en el cibermundo	29
Hacia el paradigma de la solidaridad y la cooperación	37
Mitos, leyendas y esperanzas democráticas europeas bajo la pandemia	43
<b>Máriam Martínez-Bascuñán   Esther Vera</b>	
<b>El fin de los hechos</b>	47
Verdades, opiniones y desafíos democráticos	49
Poderes, contrapoderes y límites	58
Informar en mundos digitales y virtuales	65
<b>Pablo Simón   Julio Pérez Díaz</b>	
<b>OK Boomer</b>	75
Generaciones en transición	77
Jóvenes, perspectivas de futuro y el ascenso social en el sigo XXI	83
Hacia un equilibrio intergeneracional	90
Mujeres y jóvenes en el mundo postCOVID	102
<b>Víctor Lapuente   Manuel Villoria</b>	
<b>Termitas en las instituciones</b>	109
Definiciones, diagnósticos y percepciones	111

El papel clave de la sociedad civil, la prensa y la política	119
Desigualdad, corrupción y transparencia	124
<b>Daniel Gamper   Michael Marder</b>	
<b>El diálogo en tiempos de aceleración</b>	137
En búsqueda del fuego y del diálogo	139
Luz, calor y aliento	146
Cenizas (entre el renacer y el desaparecer)	152
<b>María Neira   Yayo Herrero</b>	
<b>El futuro de la salud pública: cómo gestionar el impacto de las nuevas pandemias y el cambio climático</b>	161
La salud pública global, más allá de la salud individual	163
Salud, reducción de desigualdades y cambio climático	166
La interacción entre salud pública, cambio climático y cambio del sistema económico	170
Cómo salir de la crisis	175
Sobre una nueva gobernanza multilateral y con actores diversos	181
<b>Beatriz González López-Valcárcel   Jeffrey E. Harris</b>	
<b>El futuro de los sistemas nacionales de salud después del impacto de la COVID-19</b>	187
Intervención inicial de Jaume Puig-Junoy	189
Vacunas farmacológicas e informativas	198
Progreso tecnológico en tiempos de pandemia	205
Preguntas finales	209
<b>Cristina Gallach   Federica Mogherini</b>	
<b>Europa en combustión: nuevas prioridades</b>	213
Introducción	215
Desafíos europeos en política exterior en época COVID	216
Europa y las relaciones transatlánticas ¿hacia nuevos horizontes?	225
La política de vecindad	229

# Prólogo

## 2020: Un año para no olvidar

Estamos preparando la publicación de este libro durante la primavera del 2021. Como es ya mi costumbre, aprovecho el prólogo del mismo para hacer una pequeña crónica de lo que, para la Fundació Ernest Lluch ha significado el pasado año, intentando de forma especial, situar la actividad de la misma en el contexto social de los doce meses anteriores. En esta ocasión debo decir con toda claridad que, mirando hacia el interior de la Fundación este ha sido un año que recordaremos con enorme **satisfacción** por las muchas actividades que hemos vivido relacionadas con la conmemoración del 20 aniversario del asesinato de Ernest, entre las que lógicamente destaca la celebración, por décima vez, de estos diálogos en Barcelona, y por cuarta vez en Valencia. Pero al mismo tiempo ha sido un año que nos ha llenado de **preocupación**, tanto a las personas como a la entidad, por los muchos acontecimientos, problemas y desafíos que hemos visto a nuestro alrededor, tanto de tipo sanitario como económico o social.

La satisfacción tiene su origen, para mí, en dos elementos. Por una parte, la abundancia, la participación, y la calidad de los actos que han conmemorado el 20 aniversario, y que creo que han consolidado la presencia y la valoración general del legado de Ernest, tanto en Catalunya como en el resto del Estado. Y por la otra, hemos alcanzado esta décima edición de diálogos, cosa que los sitúa como un elemento cultural firme de nuestra actividad ciudadana. Nuestro director desarrollará más detalladamente todos estos aspectos en su

Introducción. Yo quiero ahora solamente expresar un agradecimiento muy sentido por el trabajo de todos los que los han hecho posibles, tanto desde dentro de la FELL, como desde todas las múltiples colaboraciones externas que hemos encontrado.

Expresado este sentimiento profundo, la continuación de este prólogo será un intento de hacer una panorámica del 2020 y de lo que pueden ser los años siguientes. No es necesario insistir en lo difícil que es hacer en estos momentos previsiones sobre el futuro. La acumulación de varias crisis de diversas características, las incertezas en sus diagnósticos, así como las influencias mutuas entre ellas, lo convierte en una tarea muy ardua. Por ello, lo que voy a exponer no tiene ninguna pretensión de ser una opinión cierta y experta, sino solamente una visión personal que comparto con los lectores y que estoy dispuesto a revisar cada vez que haga falta.

Espero que no os va a parecer una exageración decir que estamos viviendo una serie de fenómenos que situaran estos años como el momento de un cambio de época. Cito algunos de ellos: **La globalización**, que está haciendo que la organización territorial de las modernas sociedades, y muy especialmente del Estado-Nación, dejen de tener el importante papel que han tenido estos últimos siglos. **El neocapitalismo financiero**, que ha agravado mucho las desigualdades y los problemas sociales que hace unas décadas se estaban resolviendo. **Los grandes progresos** científicos y tecnológicos en las áreas TIC y de la biología, que han creado nuevas herramientas que aumentan enormemente nuestras capacidades de hacer mejor las cosas que ya hacíamos y de hacer otras que no sabíamos hacer, pero al mismo tiempo obligan a nuevas regulaciones. **La insostenibilidad del planeta** para poder continuar manteniendo un sistema económico y de consumo, que ha dado bienestar a unos 4 mil millones de personas, pero que no puede continuar haciéndolo con 8 mil y menos aún con 10 o 12 mil. Y, finalmente, la **pandemia** creada por un virus que nos está costando mucho dominar.

En primer lugar, quiero valorar de forma muy distinta esta crisis sanitaria respecto a las demás. Lo hago tanto por su naturaleza como por su desarrollo temporal. De la primera podemos decir que ha sido repentina, que era seguramente imprevisible, que nos ha golpeado de forma muy brusca, y que posiblemente podrá ser superada como tal, aunque no en sus consecuencias. En contraste, todas las demás ya llevan años entre nosotros, no han sido suficientemente diagnosticadas, no han sido suficientemente combatidas, sea por desconocimiento o por intereses diversos, y seguramente tendrán consecuencias más duraderas y más difíciles de eliminar.

Nuestras sociedades **industriales** han estado soportadas, entre otros muchos, en cuatro elementos: A) Una parte importante del bienestar personal y colectivo se ha conseguido mediante la fabricación, la **apropiación**, y la utilización de herramientas materiales obtenidas de la transformación de recursos naturales, transformados en aparatos, a base de trabajo humano y de energía de origen fósil; B) El **dinero** ha sido un elemento imprescindible para el intercambio de recursos y de servicios, y también se ha convertido en la medida de valor; C) El **trabajo retribuido** ha sido la principal fuente de ingresos para las personas y el medio normal para obtener recursos y para adquirir la propiedad de herramientas consiguiendo a través de ellas satisfacer sus necesidades; y D) Para ordenar y hacer pacífica la convivencia social se han creado multitud de **Estados** como organismos reguladores y vigilantes del funcionamiento de todos estos mecanismos.

Los diálogos que hemos organizado y desarrollado durante estos últimos años parten del convencimiento implícito de que los fenómenos y las crisis que he mencionado, provocaran por sí mismos, o nos obligaran a provocar cambios de importancia en la organización social, a fin de evitar situaciones indeseables y enfrentamientos violentos que podrían poner en peligro una convivencia pacífica. En la Fundación hemos intentado, y nos proponemos seguir haciéndolo, reunir expertos en cada uno de los campos para intercambiar ideas y reflexiones, poniendo una cierta luz al final del túnel por el que ciertamente estamos pasando. Permitidme que, sin pretensión de ex-

perto, acabe con algunas ideas concretas referidas a la organización social del futuro.

Creo que el bienestar personal dependerá cada vez menos de ser propietario de herramientas materiales, y mucho más de poder utilizarlas de forma temporal o de tener acceso a servicios. Las herramientas son un instrumento, no nuestro objetivo final; su utilización no exige la apropiación. La necesidad de la herramienta desaparece si se puede tener acceso directo al objetivo deseado a través de un servicio. Una sociedad organizada de otra forma puede aumentar el bienestar de las personas disminuyendo al mismo tiempo el consumo de recursos naturales y de energía, lo que significa un gran aumento de la eficiencia global. Hay que promover los servicios colectivos, el intercambio directo de servicios personales y nuevas actividades basadas en la colaboración entre personas o grupos.

Estas orientaciones pueden ayudar mucho a la **sostenibilidad** global, disminuyendo el consumo de recursos naturales, amentando la generación distribuida de energía y reduciendo la utilización de combustibles fósiles. Seguramente supondrán una reducción importante de la necesidad de trabajo humano de tipo industrial clásico, y un aumento de la actividad científica, tecnológica, organizativa, de servicios digitales, y de servicios de atención personal. Si a ello añadimos la posibilidad de substituir trabajo humano por máquinas y el aumento del trabajo colaborativo, se producirá una disminución importante del **trabajo retribuido** como fuente principal y mayoritaria de rendas. Esto obligará a establecer **nuevas fuentes** de ingresos y, alternativamente, a organizar **nuevos servicios colectivos gratuitos**.

Hasta aquí algunas ideas muy simples sobre una nueva etapa que está llegando a nuestras vidas a mayor velocidad de lo que pueda parecer, y sobre las que en repetidas ocasiones se ha debatido en los diálogos recientes. Intento acabar exponiendo dos ideas de tipo eminentemente político, en relación con los Estados, que deberán ser consecuencia de lo anterior y que obligan a tomar conciencia a todos los niveles. Es necesario repensar las competencias de los Estados y hay que cambiar los criterios con los que se están midiendo los niveles del bienestar.

Vamos a vivir una necesidad de desarrollar **políticas de nivel global** para poder realizar actuaciones relacionadas con la sostenibilidad, la transparencia digital, las desigualdades mundiales, y también por posibles pandemias. Para ello, los Estados han de ir cediendo competencias a agrupaciones más amplias, incluso planetarias. Pero simultáneamente, el crecimiento del trabajo colaborativo y de los servicios colectivos harán más necesarias responsabilidades políticas mucho más **cercanas al territorio**. Por todo ello, los actuales Estados continuarán viviendo un periodo de creciente adelgazamiento de sus competencias, con unas transferencias hacia arriba y hacia abajo. Conocemos estos dos fenómenos como **Globalización y Subsidiaridad**.

Finalmente, creo que debemos entender que ha acabado el momento de medir los niveles de desarrollo y de bienestar de las sociedades utilizando exclusivamente el índice que refleja el PIB. Necesitamos comprender que la valoración dineraria solo refleja una parte de lo que deseamos medir, y deja fuera muchos elementos como los niveles de desigualdad de rentas, de trabajo no retribuido, de cohesión social, de esperanza de vida, de nivel de salud, de oportunidades de ascenso social... Esto es importante porque la tranquilidad frente al futuro depende de muchas más cosas que de las variaciones del PIB, y debe ser medido con otras unidades no dinerarias que no son el PIB y el PIB per cápita.

Espero que en los próximos años podamos seguir debatiendo estos temas y aprendiendo de aquellos que comparten con nosotros el debate. Deseo que con ello se reduzcan nuestros niveles de preocupación del 2021. La fundación, junto con todos los que con ella colaboran, intentará seguir ofreciendo la oportunidad de hacerlo.

¡Muchas gracias!

Joan MAJÓ CRUZATE  
Presidente de la Fundació Ernest Lluch

# Introducción

Desde su creación, pocos meses después de su muerte, la Fundación ha tenido por objeto velar por el legado de Ernest Lluch. Y administrar este legado significa poner en orden sus materiales, pero, sobre todo, cuidar de un intangible como es retener en el imaginario de la gente la necesidad de mantener siempre el espíritu de entendimiento, la voluntad de resolver las divergencias a través del diálogo, la necesidad de buscar siempre la pulsión no beligerante de la humanidad.

El pasado 20 de noviembre de 2020 recordamos los veinte años de su asesinato y desde la Fundación queremos expresar nuestro agradecimiento a todas las personas e instituciones de todo orden que durante este periodo nos han acompañado y han ayudado, no solo a conservar su legado, sino a que la figura de Ernest Lluch sea ya una figura para todos, un nombre, y un espacio de encuentro donde como sociedad proyectamos unos valores de lo que consideramos deseable.

Nos hizo y nos hace ilusión comprobar como los actos de recuerdo que se celebraron ahora hace unos meses fueron plurales, ricos y diversos, y que sobrepasaron aquellos que modestamente la Fundación estaba en disposición de impulsar. Porque Lluch ya es efectivamente de todos.

El diálogo es un concepto que se asocia al legado humanista de Ernest Lluch, al tiempo que se convierte en un valor indispensable para el entendimiento entre personas y pueblos. De esta reflexión creció el proyecto vertebrador en el que la Fundación actúa como

ágora para el diálogo, donde todos los pensamientos y puntos de vista son validados y contrastables, un espacio para el fomento del diálogo entre los ciudadanos de Cataluña, España y Europa.

Así, la Fundació Ernest Lluch entiende el diálogo como lema fundacional pero también como metodología. A través de un formato propio, ya testado, se quiere invitar a dialogar a personas relevantes, pertinentes y predispuestas del mundo académico, político, social y económico.

El diálogo se distingue, respecto a otras formas de comunicación o interlocución humana, por la exposición abierta de ideas y afectos entre dos o más personas en pie de igualdad. Y también en que concluye forzosamente con la incorporación de alguna cosa del decir del otro en nuestro punto de vista. Su objetivo no es la imposición, ni siquiera la persuasión —aunque esta puede ser un resultado del mismo—, sino la exposición franca del punto de vista propio, y sobre todo, escuchar atentamente el punto de vista del otro para tomarlo en consideración. El diálogo, tomado en este sentido, no busca necesariamente el acuerdo, ni llegar a un consenso que exprese un denominador común, aunque hacerlo pueda ser deseable en muchos casos. E incluso cuando este no se produce, cuando el acuerdo es imposible, haber escuchado las razones del otro, atenderlas, va a marcar nuestro punto de vista, y sobre todo nuestra actitud más adelante. Mediremos de forma distinta las consecuencias de nuestros actos porque comprenderemos sus consecuencias sobre los otros, sus posiciones e intereses. En definitiva, el diálogo se basa en la igualdad, el respeto y la empatía. Por ello es un hábito absolutamente necesario para la práctica de la democracia.

Ernest Lluch practicó una actitud vital de empatía con el otro de una forma exuberante. Se trata, en definitiva, de incorporar al otro en uno mismo; cambiar, sin dejar de ser uno mismo. Este académico y político, pero también incansable divulgador y polemista, ejerció la responsabilidad ciudadana de no callar de la misma forma y con la misma convicción que ejerció la de no dejar nunca de escuchar, particularmente a aquellos que pensaban de manera distinta a la suya.

Lluch se esforzó en ser fiel de esta forma al lema kantiano que escogió para su periodo de rectorado en la UIMP, *Sapere Aude*, atrévete a pensar. El diálogo como esencia de la democracia pura, de la pulsión no beligerante del hombre racional. La democracia, al cabo, se inventó para que los hombres que piensan de distinta manera puedan vivir juntos. En la esfera pública, en la *polis*, el diálogo es aquello que posibilita una ciudadanía plena a la vez que resulta ser el auténtico cemento sobre el que se asienta la democracia. Tal vez por esto el concepto de diálogo esté situado en lugar preeminente en el legado humanista de Ernest Lluch.

A partir de esta reflexión, y con el propósito de ser fieles al legado de Lluch, nació en 2011 de la mano del patrón y profesor Joan Fuster el Proyecto Diálogos que les exponía y que la Fundación impulsa con el fin de contribuir al dinamismo del país favoreciendo el análisis racional y el debate sosegado y productivo. Diez años después podemos presentar los resultados de los décimos diálogos. El impacto de los mismos se puede medir con las valoraciones positivas del nutrido público que a lo largo de los años ha llenado el auditorio del Caixa-Forum de Barcelona, Madrid y Zaragoza o el Palau Macaya y ya el inefable *streaming* desde hace ya tres años.

Hoy presentamos este libro que permite que el contenido de los diálogos perdure más allá del momento que vivimos en el Palau Macaya de “la Caixa” en Barcelona, este pasado otoño. Con este, se han publicado ya los nueve volúmenes correspondientes a las distintas ediciones: *Diálogos para la calidad democrática* (2012), *Diálogos para la reforma económica y la cohesión social* (2013), *Diálogos sobre el futuro de Europa* (2014), *Diálogos sobre Desigualdad y Democracia* (2015), *Diálogos sobre los retos económicos y sociales en el horizonte europeo* (2016), *Diálogos sobre Radicalismos y sociedades amenazadas* (2017), *Diálogos sobre Democracias violentadas* (2018), *Diálogos sobre Democracias bajo control* (2019), *Diálogos sobre Democracias Perplejas* (2020) y el presente *Diálogos en un mundo en combustión* (2021).

Los 8 diálogos que diseñamos y que conforman el cuerpo del presente libro, pretenden poner sobre la mesa algunos de los elemen-

tos que contribuyen pensar que estamos en un momento no solo de cambio sino quasi pirotécnico o de combustión.

La combustión es una reacción de oxidación que, cuando no es lenta, viene acompañada de desprendimiento de luz y calor, y como si fuéramos Le Chatelier, en el ciclo de este año intentamos pulsar la temperatura en aquellos elementos de las democracias que se encuentran en combustión y fijamos en los que son corruptos y los que pueden nacer en un momento de transición. Y es que no estamos siendo capaces de gestionar adecuadamente un mundo que nos está enviando señales de alarma en forma de pandemias, fenómenos meteorológicos extremos y que, de la mano de los humanos, está colapsando en lo más básico para sobrevivir: el aire, la tierra, el mar. Estamos en un mundo en combustión porqué no estamos aprendiendo a gestionar nuestro modelo de convivencia democrática ni nuestro medio físico en un momento en el que tantos paradigmas cambian.

Hemos aprendido que si canalizamos bien la energía liberada en esta combustión tendremos la opción de empezar de nuevo. Y, por lo tanto, debemos tener en cuenta lo que dicen las nuevas generaciones; cómo damos respuesta económica y sistémica al cambio demográfico y a la longevidad; a nuestras relaciones comunitarias y de solidaridad; a cómo percibimos y nos explicamos al mundo, en un contexto de reasignación de recursos también por el cambio climático que debe hacer replantearnos nuestra relación con el entorno. Todos estos retos se deben responder analizando la economía, la salud, el clima, pero también las ideologías y filosofías que actualmente nos guían en un momento de marcos mentales e imaginarios compartidos líquidos que nos hacen vivir en la perplejidad. Vivimos episodios democráticos intensos, pero no podemos disfrutarlos plenamente porque teoría y experiencia práctica tienen a menudo significados divergentes. Y nos preguntamos si vivimos en un mundo en combustión, ¿quién doma el fuego?

A tal efecto, aunando esfuerzos desde "la Caixa" y la Fundación Ernest Lluch, y con el objetivo de contrastar e integrar el debate experto y ofrecer una reflexión pública por parte de personalidades que

conjungan conocimiento y experiencia, se promovieron los 8 diálogos celebrados en el Palau Macaya de Barcelona que son los que integran el presente libro.

El libro arranca con un diálogo de título inequívoco *Democracias en combustión, retos para una transformación sostenible* protagonizado por José María Lassalle, exsecretario de estado de la sociedad de la información y agenda digital y ahora profesor en ICADE y ESA-DE y la Catedrática de Transformative Sustainability Studies en la Universidad de Potsdam y directora científica en el Institute for Advanced Sustainability Studies (IASS) en el que abordaron como humanidad y humanismo conviven en esta democracia en combustión que contempla cambios de calado en ámbitos como la bioética, la inteligencia artificial o la roboética y conjuga la necesidad de una ciudadanía empoderada y una participación democrática plena en un contexto de cambio en lo humanístico, tecnológico, y medioambiental.

El segundo capítulo, bajo el título de *El fin de los hechos. La lucha perdida para una información veraz*, junta las miradas de Esther Vera directora del diario *Ara* y Mariam Martínez-Bascuñán, directora de opinión del diario *El País* y profesora de Ciencia Política de la UAM que nos ayudaron a poner en contexto la gestión de la verdad que incluye políticas que van desde la geoestrategia a los intereses económicos y políticos que se mueven en el entorno de las redacciones y cocinas de los diferentes medios. El periodismo, de nuevo, como problema y solución para descodificar la desinformación y la censura derivada de la sobreinformación.

En tercer lugar, realizamos una inmersión a los conceptos de calidad democrática y corrupción de la mano de dos referentes internacionales en la materia, como son los profesores, Víctor Lapuente y Manuel Villoria. En el diálogo *Termitas en las instituciones*, se habló de la necesidad de la lealtad democrática y de cómo cuando ésta se pierde la confianza en las Instituciones decae y la corrupción aflora incluso tomando sentido a nivel sistémico.

A continuación aprendimos sobre *Las fricciones del acuerdo intergeneracional* con la participación de los reconocidos profesores Pablo Simón, profesor de Ciencia Política en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Carlos III de Madrid y Julio Pérez Díaz, investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en el Instituto de Economía, Geografía y Demografía del Centro de Ciencias Humanas y Sociales y nos ayudaron a ponderar adecuadamente las fricciones generacionales que pueden observarse y cómo la relación, fuente de conflicto, es a la vez un enorme generador de entendimientos y potencialidades que se tendemos a minusvalorar.

El quinto capítulo condensa la conversación entre Cecilia Michael Marder. Profesor investigador de Filosofía Ikerbasque en la Universidad del País Vasco, UPV y Daniel Gamper, profesor de Filosofía Moral y Jefe de departamento de Filosofía en la Universidad Autónoma de Barcelona quienes protagonizan un magistral diálogo sobre el mismo concepto de diálogo en *El dialogo en tiempos de aceleración: piropolítica y pensamiento mediambiental*, partiendo del fuego como uno de los elementos clásicos de la naturaleza, a través del cual vertebraron una iluminadora reflexión sobre el tiempo, la naturaleza el medio ambiente la sociedad contemporánea y la piropolítica.

El sexto capítulo profundiza sobre el futuro de la salud pública, desde el saber experto de la Dra. María Neira, actual directora del Departamento de Salud Pública y Medio Ambiente de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la profesora de educación ambiental y desarrollo sostenible de la Cátedra UNESCO de la UNED, antropóloga, ingeniera agrícola y excoordinadora de Ecologistas en Acción, Yayo Herrero. Ambas protagonizaron un precioso diálogo sobre el círculo causal del impacto de las nuevas pandemias y el cambio climático en la salud pública y el sistema económico y como a la vez éste alimenta impactos en la salud y el medioambiente que condicionan nuestro futuro.

El séptimo capítulo informa del diálogo “El futuro de los sistemas nacionales de salud tras el impacto de la Covid-19”, entre la catedrática de Métodos Cuantitativos en Economía y Gestión de la Uni-

versidad de Las Palmas de Gran Canaria y presidenta saliente de la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria, Beatriz González López-Valcarcel y el Dr. Jeffrey E. Harris, catedrático de Economía en el Department of Economics at the Massachusetts Institute of Technology (MIT). Ambos nos regalaron un análisis comparado del caso español y el norteamericano y los elementos clave para una sostenibilidad y mejora del sistema. El diálogo contó la introducción académica del profesor de Economía de la Salud de la GSM-UPF, Jaume Puig-Junoy.

Finalmente, el libro cierra con un último capítulo que explora las nuevas prioridades de esta Europa en combustión de la mano de Cristina Gallach, secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe y Federica Mogherini, rectora del College of Europe y Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad entre 2014-2019. Ambas plantearon los puntos fuertes de partida de la Unión en su relación con los países terceros y plantearon los ejes ineludibles a seguir para continuar siendo un actor confiable y clave en la defensa de los derechos humanos en el mundo.

Nos parece que, con todo ello, hemos contribuido a mostrar que el diálogo reflexivo es útil e interesante para el público, y para los dialogantes que nos han acompañado, que representan un amplísimo abanico de ideas y perspectivas. Hemos querido dar voz al conocimiento experto, que debe contribuir decisivamente al debate público democrático. Sabemos que dialogar no significa llegar a acuerdos forzosamente, significa tener presente que, tenga quien tenga la legítima capacidad de decidir, debe tener siempre presente que la suya es sólo una de las razones posibles y presentes. Y que la decisión solo resulta verdaderamente legítima en democracia después de haber considerado las razones de los demás, incluso, o sobre todo, cuando estas no son finalmente tenidas en cuenta. Creemos que hemos aportado un pequeño grano de arena a la apertura de más espacios de contacto, de sinceridad, de racionalidad y de comprensión mutua, y esperamos seguir haciéndolo.

Estamos agradecidos a "la Caixa" y a los responsables del Palau Mascaray por la confianza y complicidad que nos ha mostrado una vez más, así como a nuestros dialogantes por prestarse a este experimento que forzosamente necesitaba de cierta complicidad y simpatía (el nombre de Lluch ha ayudado sin duda). Y un reconocimiento sincero al equipo de la Fundación, a los patronos y a la familia Lluch por su confianza infinita.

Para seguir la senda iniciada nueve años atrás, desde este confinamiento forzado por la pandémia mundial de la Covid-19, continuamos trabajando con "la Caixa" en la undécima edición en la que abordaremos la *Desigualdad ampliada* que nos deja la pandemia y cómo intentar atajarla y sobre qué bases. Es nuestro deber, como espacio en el que el diálogo está validado, pensar libremente y ofrecer momentos para discutir nuestras ideas y las ajenas en el ágora democrática. En la medida en la que nuestra singularidad siga siendo útil seguiremos trabajando con empeño para hacerlo posible.

Ferriol SòRIA ORTIZ  
Director de la  
Fundació Ernest Lluch

## DIÁLOGO 1

# Democracias en combustión

## Retos para una transformación sostenible

### **PATRIZIA NANZ**

Vicepresidenta de la Oficina Federal de la Seguridad de la Gestión de Residuos Nucleares desde el 1 de febrero de 2021. Anteriormente, catedrática de Transformative Sustainability Studies en la Universidad de Potsdam y directora científica en el Institute for Advanced Sustainability Studies (IASS)



### **JOSÉ MARÍA LASSALLE**

Profesor de Teoría y Filosofía del Derecho en ICADE, y director del Forum Humanismo Tecnológico de ESADE. Secretario de Estado de sociedad de la información y agenda digital (2016- 2018)

Diálogo realizado el jueves 8 de octubre de 2020, en el Palau Macaya de Barcelona.

---

## LA COMBUSTIÓN DE UNA DEMOCRACIA SENTIMENTAL

---

### **JOSÉ MARÍA LASSALLE**

Muchas gracias a todos por vuestra presencia, aquí. Gracias, querida Patrizia, por tu presencia al otro lado de la pantalla. La idea es reflexionar inicialmente sobre si podemos concebir el mundo en el que estamos en estos momentos como un mundo en combustión. Un mundo en el que las democracias están siendo abrasadas por factores externos, pero también probablemente por factores internos. Especialmente, por un apasionamiento de las experiencias políticas que acompañan a la ciudadanía, que están descomponiendo los marcos deliberativos, los marcos de racionalidad, los marcos que de alguna manera han permitido generar una razón autónoma —en términos habermasianos— que permitía consensos, comunicación, diálogo. Por tanto, la articulación de una sociedad democrática sobre claves y valores de modernidad ilustrada.

¿Por qué hemos llegado a esta situación? Yo creo que podría ser uno de los motivos de análisis. Yo tengo mi visión de las cosas, pero creo que tú, Patrizia, a lo mejor podrías empezar reflexionando sobre si lo percibes más como el proceso de un colapso de la propia modernidad política que vive la democracia, o si es más, como consecuencia de factores externos.

### **PATRIZIA NANZ**

Yo creo que tu pregunta es muy pertinente, José María. Me gustaría desglosar un poquitín la cuestión de la democracia y permíteme repetir tu enmarcamiento de la situación. Cuando Habermas tomó este punto se basaba en que el Estado no podía producir ciertas cosas, como el tener solidaridad los unos con los otros, por ejemplo. Y la religión, desempeñaba un papel muy importante en este sentido. La religión, pero también otras asociaciones, partidos políticos y sindicatos desempeñaban este papel, lo que permitía reproducir una función social que ahora estas instituciones ya no desempeñan. Por esto nosotros creemos que existe un problema muy importante en las sociedades democráticas, a lo que me referiré más adelante.

El proyecto Diálogos 2020 contó con el apoyo de la Generalitat de Catalunya, la Diputació de Barcelona, l'Ajuntament de Barcelona y la Fundació "la Caixa".



Edición: Jordi Ferrer Fontanet y Ferriol Sòria Ortiz  
Coordinación: Jordi Ferrer Fontanet  
© del texto: sus autores y Fundació Ernest Lluch, 2021  
© de las imágenes: Fundació Ernest Lluch y sus autores, 2021  
© del prólogo: Joan Majó Cruzate, 2021  
© de la cubierta: Lluc Galera, 2021  
© de esta edición: Milenio Publicaciones, SL, 2021  
Sant Salvador, 8 – 25005 Lleida (España)  
editorial@edmilenio.com  
www.edmilenio.com  
Primera edición: junio de 2021  
DL L 229-2021  
ISBN: 978-84-9743-938-1  
Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, SL  
www.bobala.cat

*Printed in Spain*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <[www.cedro.org](http://www.cedro.org)>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.